

Grilla de lectura de la consigna sobre “La influencia del periodismo”

	Comentario
1. Interpretación de la consigna	
<ul style="list-style-type: none"> El texto responde a los objetivos planteados en la consigna 	En general, los textos presentados cumplieron con los objetivos aunque se advierte una mayor dificultad para construir la justificación y la ilustración.
<ul style="list-style-type: none"> Explica el fenómeno en el marco teórico. 	Se notó una dificultad importante para articular explicaciones exhaustivas, que dieran cuenta del fenómeno de manera tal que alguien que no conociera el artículo fuente pudiera comprender el problema del funcionamiento del campo periodístico tal como lo entiende Bourdieu.
<ul style="list-style-type: none"> Justifica el carácter paradójico 	Este fue el punto más complejo de resolver. La mayoría de los trabajos no pudieron justificar por qué el efecto de uniformización de la oferta periodística es un resultado paradójico de la competencia en el campo periodístico. Sin duda, se trataba del aspecto más complejo de la consigna porque requería explicitar una serie de supuestos implícitos en la exposición de Bourdieu que era necesario desplegar. El trabajo de “desglose” de esos implícitos es fundamental en una consigna de estas características en primer lugar para poder interpretar el planteo y luego para poder explicar y argumentar en la construcción de la respuesta con conocimiento de las premisas sobre las que se funda el razonamiento. Para ejercitar esta clase de tareas, les sugerimos que lean, en la guía “Estrategias de invención”, el pasaje en el que se describe la técnica “Desplegar un enunciado”.
<ul style="list-style-type: none"> Ilustra adecuadamente 	Otra cuestión difícil de resolver. En varios de los trabajos enviados notamos que, si bien señalan ejemplos, no los analizan en el marco de la teoría de Bourdieu. Ilustrar es más que ejemplificar: no se trata sólo de mencionar un ejemplo sino de elegir un caso para comprobar la eficacia explicativa de la teoría que se está exponiendo y mostrar la manera en la que se puede aplicar a situaciones específicas. En muchos textos encontramos respuestas del estilo: “Esto es lo que pasa con los informativos de televisión, por ejemplo” sin más aclaraciones. Una respuesta de estas características no alcanza a demostrar que el estudiante comprendió el funcionamiento de la teoría y es capaz de aplicarla al análisis de un caso concreto.
2. Enunciación	
<ul style="list-style-type: none"> El tono y el estilo se adecuan a la situación 	Este aspecto suele ser uno de los más complejos de manejar en el examen escrito. En muchos casos, el texto comienza con un tono adecuado a la situación (impersonal, con un léxico preciso y claro) pero a medida que progresa la exposición el tono se desliza hacia lo coloquial, incluso con ciertos rasgos propios de la oralidad. Muchas veces esto responde a la falta de tiempo para resolver muchas tareas a la vez (controlar la selección, distribución y organización de la información, atender a la redacción). De todos modos, es importante tener presente que un estilo de enunciación adecuado es la carta de presentación del texto ante el lector y suele ser muy importante a la hora de calificar una respuesta aun cuando el docente no lo explicita o no lo defina conscientemente.

	Otro problema es el uso del pronombre “nos” en la exposición (“Bourdieu nos explica, o nos muestra que...”). Habitualmente este es un rasgo del discurso didáctico escolar, no del discurso académico, que siempre se orienta a la impersonalidad, por eso es conveniente evitarlo.
3. Organización del texto	
<ul style="list-style-type: none"> La información se presenta según un orden lógico y con una coherencia interna claramente identificable. 	<p>La presión que significa para el estudiante tener que producir un texto organizado y bien articulado en poco tiempo es una de las causas que inciden notablemente en los problemas de estructuración de los escritos. Es hasta cierto punto lógico que, movido por esa presión, el escritor reduzca el tiempo que normalmente asigna a las tareas de planificación para orientar el esfuerzo a la gestión de contenidos. Precisamente una de las consultas que recibimos en el curso de esta experiencia plantea la cuestión en estos términos: “Al iniciar un examen, siempre me surge el problema de no saber cómo empezar a contestar una pregunta; si debo producir una introducción o comenzar directamente con el desarrollo, y generalmente tengo demasiada información que no logro ordenar de manera apropiada.” La transcribimos aquí porque seguramente esta sensación es compartida por muchos de ustedes. Efectivamente, el arranque de la tarea involucra una cantidad de decisiones que deben tomarse casi simultáneamente y que pueden complicar el trabajo del escritor. Una de las maneras de mitigar esa sensación de desorientación inicial es tomarse unos minutos para hacer un punteo muy somero de las tareas que tiene que resolver el escritor y del plan textual de su respuesta. No hace falta abundar en detalles, lógicamente, pero esta guía es muy útil tanto para controlar la organización de texto como las cuestiones que deben atenderse en la resolución de la tarea.</p> <p>Los problemas más frecuentes que encontramos en los textos enviados fueron: falta de una introducción que enmarque la respuesta, falta de clausura de la exposición (los textos quedan como en suspenso, el lector no tiene indicios de que la exposición ha concluido salvo porque se acaba la escritura pero no hay un “redondeo” que cierre la exposición), circularidad (el texto no progresa sino que vuelve una y otra vez sobre el mismo punto sin agregar información nueva) y reiteraciones innecesarias .</p>
<ul style="list-style-type: none"> Los párrafos se usan para organizar información. 	En general, la estructura de párrafos fue adecuada.
4. Redacción/Puesta en texto	
<ul style="list-style-type: none"> La gramática y la ortografía son correctas. 	No se advirtieron problemas de importancia. Hay una tendencia (peligrosa) a obviar la acentuación.
<ul style="list-style-type: none"> La elección de palabras es adecuada. 	En general sí, aunque a veces se usan términos imprecisos como en este caso, por ejemplo: “Pierre Bourdieu analiza cómo el campo periodístico se <u>entremezcla</u> con otros campos”. El verbo “entremezclar”, si bien denota la acción a la que se hace referencia, se aplica a otra clase de objetos o situaciones. En este contexto sería más preciso decir que el campo periodístico y otros campos se “determinan recíprocamente” o buscar otra formulación semejante.
<ul style="list-style-type: none"> La puntuación de oraciones y párrafos es adecuada. 	En general sí, aunque se advierten bastantes problemas en el uso de la coma.

<ul style="list-style-type: none"> Las oraciones están bien construidas. 	Sí. A veces se nota una tendencia a construir oraciones excesivamente complejas que caen en inconsistencias por su propia complejidad.
<ul style="list-style-type: none"> Los tiempos verbales están bien empleados. 	Sí. No se advierte el error común en estos casos de recurrir al condicional en las afirmaciones.
<ul style="list-style-type: none"> El paratexto es el adecuado (títulos, subtítulos, bibliografía –si corresponde–). 	En general, sí.
<ul style="list-style-type: none"> Se respetan las convenciones de citación (si corresponde) 	En general, sí.
<ul style="list-style-type: none"> El texto concluye adecuadamente (no queda en suspenso, tiene un cierre lógico) 	Ver comentario en organización del texto.

Logros/problemas:

Como síntesis podemos decir que el conjunto de los trabajos mostró un buen nivel de redacción y de exposición, y que no advertimos problemas serios en la comprensión del texto fuente.